

EL ROL DE LOS GREMIOS DE LA ENERGÍA EN LA TRANSICIÓN DE LA MATRIZ ELÉCTRICA

Mientras crece la participación de las tecnologías renovables y aumentan las exigencias sobre el sistema, la asociatividad adquiere un papel clave para impulsar mayor flexibilidad y la viabilidad de una matriz más limpia.

POR ANAÍS PERSSON



En los últimos años, el sistema eléctrico chileno ha incorporado de forma creciente energías renovables, elevando su nivel de complejidad operativa. En febrero de 2026, esas tecnologías alcanzaron el 69% de la generación bruta mensual del Sistema Eléctrico Nacional, según cifras de Generadoras de Chile. Sin embargo, hoy la red enfrenta el desafío de gestionar esta nueva capacidad.

Problemas como congestión en las redes, vertimientos de energía, lentitud en los procesos de conexión y señales en torno a los precios que generan incertidumbre están afectando la viabilidad de nuevos proyectos y la eficiencia del sistema.

"Hoy existe una brecha entre la energía que se puede generar y la que efectivamente puede ser inyectada, con niveles de recorte cercanos al 20% en energía renovable variable (ERV)", advierte el director ejecutivo de Generadores Independientes de Energía, Mauricio Utreras. Este fenómeno no solo implica pérdida de energía limpia, sino que también introduce incertidumbre en los ingresos y debilita las señales de inversión.

Las dificultades también se expresan en la distribución. Para la generación distribuida, la principal barrera no está en la tecnología, sino en la gestión. "El obstáculo no radica en el panel solar, cuya eficiencia está fuera de duda, sino en una burocracia que desincentiva su adopción", señala el

→ CONTINÚA PÁG. 22

22 DÍA DE LA TIERRA

→ VIENE DE PÁG. 21

director ejecutivo de Acesol, Darío Morales, quien apunta a la lentitud en los procesos de conexión y la falta de criterios homogéneos entre distribuidoras como factores que encarecen y retrasan los proyectos.

Para la directora ejecutiva de la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático de Corfo, Ximena Ruz, las brechas más graves están en financiamiento y capacidades, especialmente en empresas medianas y pequeñas, donde la gestión energética aún no está sistematizada. "Las principales brechas no están en la tecnología, sino en las condiciones habilitantes para su implementación", explica, enfatizando que, sin mecanismos adecuados, muchas empresas optan por mantenerse en esquemas menos eficientes.

Trabajo gremial

En este contexto, los gremios han jugado un papel clave, pasando de ser representantes sectoriales a convertirse en actores técnicos con capacidad de incidencia en el diseño del mercado y la regulación. "Hoy somos interlocutores permanentes en discusiones que definen el futuro del sistema eléctrico", plantea Morales.

Este papel también ha ganado



DIARIO FINANCIERO / MIÉRCOLES 22 DE ABRIL DE 2026

69%

DE LA GENERACIÓN DE FEBRERO PASADO PROVINO DE FUENTES RENOVABLES, SEGÚN CIFRAS DE GENERADORAS DE CHILE.

peso en la discusión regulatoria en torno a la generación. "Nuestro foco está en promover competencia efectiva y certeza jurídica, condiciones fundamentales para viabilizar inversiones de largo plazo", señala Utreras.

Tanto desde Acesol como desde Generadores Independientes de Energía, coinciden en que la agenda apunta a resolver estos cuellos de botella. Entre las principales líneas de acción destacan la modernización del segmento de distribución, el impulso al almacenamiento

de energía y una mayor flexibilidad del sistema, junto con el desarrollo de la generación distribuida y la gestión de la demanda, orientadas a mejorar la capacidad del sistema para integrar y valorizar la energía renovable.

"Flexibilidad no es solo agregar nuevas tecnologías, sino también ordenar los procesos y las reglas para que lo que ya existe funcione mejor", plantea Morales. En esa línea, el almacenamiento aparece como un elemento clave para desplazar la generación a los momen-

tos en que el sistema la requiere, mientras que la gestión activa de la demanda permite equilibrar el consumo con la disponibilidad de energía.

Sin embargo, los desafíos no son únicamente técnicos.

Para Antoine Maillat, investigador del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR2), el sistema enfrenta también tensiones de carácter institucional y político. "Las formas de coordinación que se usaban anteriormente están quedando obsoletas, y el proceso de ajuste está cruzado por intereses económicos de actores ya establecidos", advierte.

Esta situación se ha hecho evidente en episodios recientes, como el apagón registrado el año pasado o las dificultades del sistema de distribución frente a eventos climáticos. "Existe una fragilidad que muestra que el sistema aún no está preparado para operar con este nivel de complejidad", sostiene.

A juicio del académico, "se sigue pensando desde una lógica del sistema antiguo, en lugar de adaptarse al nuevo escenario", y subraya la necesidad de avanzar hacia una visión que no vea la incorporación de renovables como un problema, sino como una oportunidad.